

Aldebaran

la revista

Revista de información para el profesorado de Religión • Grupo Everest • Noviembre 2013 • 7ª época, número 20

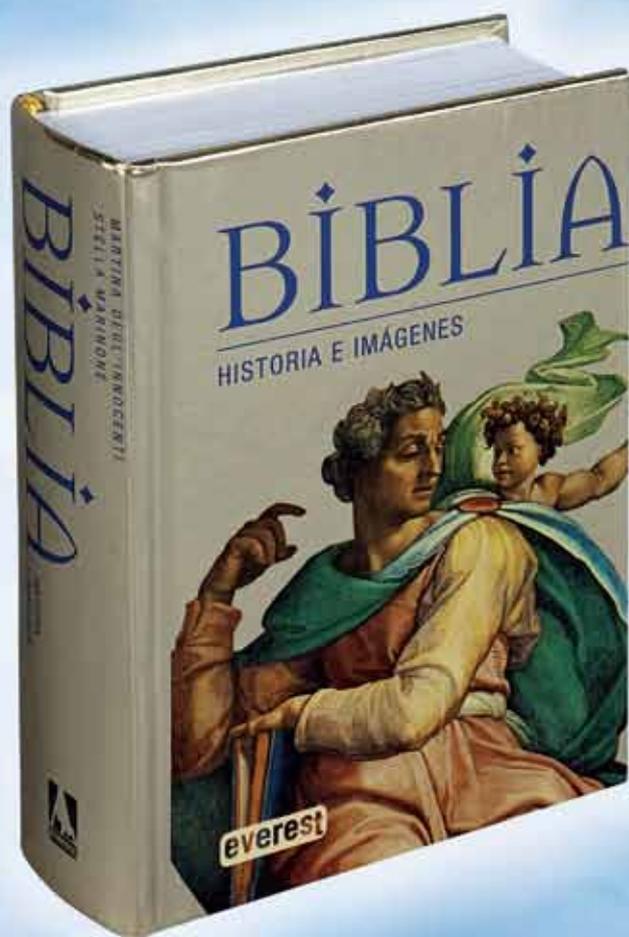
A la vuelta
de la esquina:
la **hoja**
sobre el
alféizar

Parábola:
Sueño

La Brújula:
El "Cantar de
los cantares"
y su
interpretación

Especial:
**Los milagros
de Jesús**

10
años



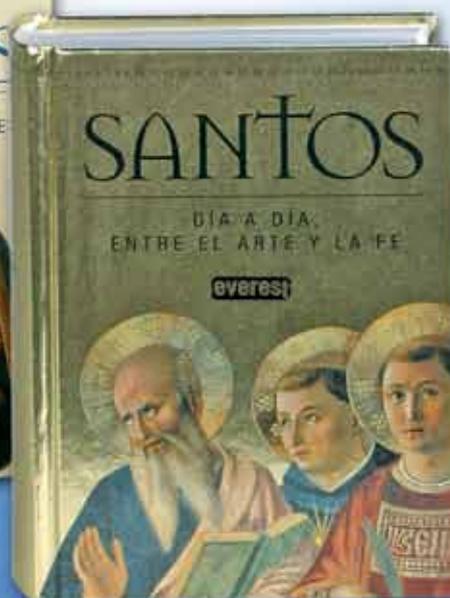
LA BIBLIA

Historia e Imágenes

Un viaje por los principales personajes y episodios de las Sagradas Escrituras

PVP: **21,95 €**

Otros títulos de la colección



Para más información:
902 123 400

www.everest.es

CENTRAL Y EXPORTACIÓN
Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apartado 339 24080 LEÓN
e-mail: export@everest.es
Everest de Ediciones y Distribución, S. L.
Servicio de Atención al Cliente: 902 123 400
Fax: 902 180 870
e-mail: info@everest.es

1 - LEÓN (Central)

Ctra. León-A Coruña, km. 5 Apdo. 339 - 24080 LEÓN
Atiende: A Coruña, Asturias, Badajoz, Burgos, Cáceres, León, Lugo,
Ourense, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Valladolid y Zamora

2 - ZONA NORTE

Navarra 6 - 5.º Dpto. 3 - 48001 BILBAO
Atiende: Álava, Cantabria, Guipúzcoa, Huesca, La Rioja, Soria,
Teruel, Navarra, Vizcaya y Zaragoza

3 - CATALUÑA

Concepción Arenal, 144-146 - 08027 BARCELONA
Atiende: Baleares, Barcelona, Girona, Lleida, Tarragona
y Principado de Andorra

4 - MADRID

Manuel Tovar, 8 - 28034 Madrid
Atiende: Madrid, Ávila, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Segovia
y Toledo

5 - LEVANTE

• OFICINA ALICANTE: Av. Mare Nôstrum, 22 - 03007
ALICANTE - Atiende: Alicante y Murcia.
• OFICINA VALENCIA: Bélgica, 22 - 46021 VALENCIA
Atiende: Albacete, Castellón y Valencia.

6 - ANDALUCÍA

Parque Industrial P.I.S.A. - Lonja, 17 - 41927
MAIRENA DE AJARAFÉ (Sevilla)
Atiende: Almería, Cádiz, Ceuta, Córdoba, Granada,
Huelva, Jaén, Málaga, Melilla y Sevilla

7 - CANARIAS

Urbanización Industrial Maipuez - Jinamar Los Cascajos
35200 TELDE (Gran Canaria)
Atiende: Las Palmas y Tenerife

Consejo Editorial:

Juan Carlos Carrascosa Calpena
Fernando Rodríguez Pereyra
Verónica Núñez Martínez

Dirección:

Antonio Salas Ximelis

Consejo de Redacción:

José F. Blanco
Desiderio Ferrer Delgado
José Luis García Peña
Javier Garralón
Francisco González Arranz
Luci Ortega
Marifé Ramos

Diseño y Maquetación:

Dpto. Publicidad Everest

Fotomecánica e Impresión:

Evergráficas, S. L.

Grupo Everest no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores y lectores en los trabajos publicados, no identificándose necesariamente con la opinión de los mismos.

Depósito Legal: LE-1030-2004

Fotografía de cubierta: Antonio Salas Ximelis

Diario de a bordo

A SUS OJOS SIGUE SIENDO APASIONANTE

Antonio Salas Ximelis



Celebramos con este número 20 de *Aldebarán*, 10 años de esta segunda etapa de la revista. Iniciamos este viaje con la esperanza de ver en el 2004 el inicio de una etapa de normalización e integración curricular de la enseñanza de la Religión, de la mano de una nueva ley, la LOCE, la primera ley de educación de un gobierno del PP. Una esperanza tras tantos años de LOGSE, o de jaque a la Religión en la escuela. Pero ya sabemos que la ley del PP democrática por haber sido aprobada por el Parlamento, jamás llegó a implantarse debido a la torticera maniobra del gobierno del Sr. Rodríguez Zapatero, que no podía consentir que en España hubiera ley de educación que no fuera socialista. Y la Religión se vio jaqueada de nuevo por la LOE.

La travesía y avatares de esta enseñanza, la única que según la Constitución los poderes públicos deben garantizar para atender un derecho fundamental de los padres, se ha visto en estos tiempos de vida de *Aldebarán* zarandeada para lograr que, sin ser eliminada del currículo, fuera feneciendo. Las políticas socialistas la han situado en un estatus plagado de incumplimientos de lo que exige tanto la Constitución como el Acuerdo internacional entre dos Estados, que, su elección, supone un plus de heroísmo para quien la elige.

La LOMCE, a punto de ser aprobada por el Parlamento, y como ley que introduce modificaciones a la LOE, plantea un estatus de plena curricularidad de la Religión en la educación Primaria y Secundaria. Aparece en el cuerpo de la ley como asignatura, con una alternativa curricular, y ambas computables a todos los efectos. Sin embargo, si no surge una solución de última hora, antes de la aprobación definitiva en el Parlamento tras su paso por el Senado, será un gobierno del PP el que logre el "jaque mate" a la Religión en el bachillerato, tan deseado por el PSOE. Tras tantos años de lucha por dignificar la asignatura por parte de tantos miles de profesores, que han logrado que sea "apasionante" a pesar de lo mucho que han tenido que padecer, será tremendamente lamentable que venga su desaparición, en una etapa tan importante en la formación de los jóvenes, de la mano del PP. No entendemos a este Ministro ni creemos que entienda mucho él lo que se juega con esta decisión (que vulnera la letra y el espíritu de unos Acuerdos Internacionales).

Y todo ello acontece tras una declaración en firme de los dirigentes del actual PSOE en la que anuncian que cuando gobiernen derogarán estos Acuerdos, eliminarán los signos religiosos en los edificios públicos, retomarán la ley de libertad religiosa (esa que pretendía cercenar precisamente la libertad de una concreta: la católica) y sacarán la Religión de la Escuela (lo cual es anticonstitucional). Si los docentes de Religión lo hemos pasado mal, si hemos desarrollado nuestra labor, el futuro que nos promete el PSOE es que desaparezca la asignatura, y con ella nosotros, evidentemente. Veremos esta travesía por dónde la recorremos.

Estamos acostumbrados a trabajar con ilusión en la adversidad. Y solo gracias a la labor constante de miles y miles de buenos profesionales y vocacionados docentes de Religión, se ha logrado que, año tras año, cerca de cuatro millones de alumnos, ellos o sus padres y madres, sigan eligiéndola, porque curso tras curso a sus ojos sigue siendo una asignatura apasionante.

Agradecemos a tantos colaboradores que han hecho posible estos 20 números, estos 10 años. Y en este número, especialmente al Cardenal Ravasi y a Gabino Uríbarri, decano de la Facultad de Teología de la U. P. Comillas. Y a vosotros, lectores, que habéis hecho posible la travesía, GRACIAS. ★

Sumario n.º 20

la brújula • El "Cantar de cantares" y su interpretación (Cardenal Gianfranco Ravasi)	4	talleres • Acercar y acercarse a la Iglesia (Juan Antonio Mayoral)	17
el cuento • Se necesitan papás para llenar la caja de la vida (Julia González Blanco)	6	talleres • "La oca navideña" (Varios autores)	18
la parábola • Sueño (Marifé Ramos)	7	Reli es de cine • "Reli es de cine": un blog de aula... (Susana García Muñiz)	19
milagros • Los milagros acreditan a Jesús como Mesías (Gabino Uríbarri)	8	internet en el aula • A cuestas con la seguridad (José Carlos Montalbán)	20
etimología • Paraíso e infierno (José María Pajol)	12	la Biblia • Nos hablan de Dios - 3: Rut (Juan Antonio Mayoral)	21
sugerencias • La pesca milagrosa (Joaquín Romero y Ángel Ortiz)	13	para pensar • Psicología y realismo (Jorge Sans Vila)	22
el póster • La pesca milagrosa (Ángel Ortiz Sanz)	14	a la vuelta de la esquina • La hoja sobre el alféizar (José Antonio Solórzano Pérez)	24
claves para entender • Humanizar el tiempo, celebrar el tiempo (Chema Pérez-Saba)	16	iconografía • Navegar mar adentro (Silvia Martínez Cano)	26

El "Cantar de cantares" y su interpretación

Autor: Cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura y de la Pontificia Comisión de Arqueología Sagrada.



No hay nada más hermoso que el *Cantar de los cantares*: estas palabras de uno de los personajes de la célebre novela *El hombre sin atributos* de Robert Musil expresan la admiración que siempre ha rodeado a este poemilla bíblico, hecho de solo 1250 palabras hebreas, el 0,42 % de todo el Antiguo Testamento. Casi un fragmento por tanto, que, sin embargo, ha merecido el título de *Shir hasshirîm*, «Cantar de los cantares», un superlativo hebreo para indicar precisamente el canto sublime del amor, de la belleza, de la vida. Lo protagoniza una pareja que llena los 117 versículos: Ella y Él, sin nombre, porque el término *Shulammit* reservado a la mujer solo es un guiño referido al rey Salomón, imaginado por la tradición como autor del poema.

Es fácil en este momento preguntarse: ¿Cómo ha entrado tanta pasión de amor humano en un texto que forma parte de la Sagrada Escritura? Ernest Renan, el famoso escritor francés irónicamente comparaba el *Cantar* a «un folletín erótico oculto entre las grandes páginas *in folio* de una biblioteca de teología». La respuesta hay que buscarla precisamente en el significado último de este poemilla. Un

significado que ha dado ocasión a variadas interpretaciones a lo largo de la historia de la exégesis, tanto es así que un rabino del siglo X, Saadia ben Joseph, recurriendo inconscientemente quizá a una metáfora amorosa presente en el mismo poema bíblico (5,5), comparaba el *Cantar* a una cerradura cuya llave se ha extraviado.

Con lo que se han multiplicado los intentos para abrirla. El espectro cromático de tales interpretaciones va del rojo ardiente de las lecturas meramente «eróticas», al estilo de ciertos papiros egipcios o de los «idilios» griegos (era la llamada –y la definición es emblemática –*école voluptueuse*, que designaba ese especial género hermenéutico), pero se desliza incluso hasta el polo opuesto, el más gélido violeta de una lectura espiritualista dominante durante siglos en la tradición judaica y cristiana. Que veía en el *Cantar* la angélica transfiguración del amor entre Dios e Israel, entre el Señor y el alma, e incluso entre Cristo y María.

Ahora bien, es indudable que el *Cantar* parte del amor nupcial de una pareja enamorada concreta, idealmente dibujada sobre un fondo primaveral (las telas que el pintor

Marc Chagall ha dedicado a los dos protagonistas son, al respecto, muy sugerentes). El poema se abre con un beso, vienen luego los ojos de la mujer que destellan tras el velo; se pasa a la cabellera, al candor de los dientes, al rojo púrpura de los labios, a la mejilla semejante a una granada, al cuello esbelto, a los senos ondeantes «como dos cervatillos gemelos». Y luego entra en escena el hombre, llamado más de treinta veces con el cariñoso *dodi*,

“Una realidad tan alta como el amor de donación entre dos personas, de hecho, no puede no ser una llama divina, una presencia trascendente en la criatura”

«amado mío», en la práctica: «tesoro mío», con su cuerpo poderoso y escultural, parecido precisamente a una estatua de oro y de marfil egipcio. Sin embargo, el *Cantar* no quiere construir ni un retrato de miembros entrecruzados en un abrazo ni una etérea unión de almas.

El suyo es un proceso simbólico, en sentido estricto, que parte de la corporeidad y de una relación de amor para descubrir y exaltar un Más allá y un Otro trascendentes. Así, por un lado, en el cuerpo se entrelazan las tres gran-

des experiencias de la auténtica relación humana: la sensualidad, con su dimensión física e instintiva; el eros, que es ternura, belleza y pasión, y, finalmente, el amor, el *'ahavah*, que es donación recíproca total y absoluta, que en el Nuevo Testamento se expresará con la palabra griega *agàpe*. Es lo que canta la mujer: «Mi amado es para mí y yo para él...Yo soy para mi amado y mi amado es para mí» (2,16; 6,3). Por otro lado, el *Cantar* quiere inscribir en este amor personal –precisamente en la línea de la encíclica *Deus caritas est*, de Benedicto XVI– también el Amor trascendente y eterno. Por esto en el abrazo de los dos enamorados se enciende una «llamarada divina» (8,6) que evoca el infinito Amor, «fuerte como la Muerte».

A esta luz, el gran escritor y místico san Juan de la Cruz, en la joya poética y contemplativa que es su *Cántico espiritual*, entretelado sobre el poema sagrado, llegará precisamente a aquel abrazo –que no deja de ser humano– epifanía de lo divino, consciente de que, si existe el amor, existe Dios. Una realidad tan alta como el amor de donación entre dos personas; de hecho, no puede no ser una llama divina, una presencia trascendente en la criatura. Tenía razón, pues, el gran escritor cristiano del siglo III Orígenes, cuando escribía: «Dichoso quien comprende y canta los cantos de las Sagradas Escrituras. Pero mucho más dichoso quien canta y comprende el *Cantar de los cantares*». ★



Fotografía: Matías Salas Ximelis

Se necesitan papás para llenar la caja de la vida

Texto: Julia González Blanco

Hola, soy Ana y vivo en un lugar llamado Allí. Allí es un lugar idéntico en todo a donde tú vives, salvo en una cosa.

Me explico. Tú al nacer ya tienes papás y, por supuesto, tu caja de la vida. Pues en Allí no es así. Yo para nacer, es decir, para tener mi caja de la vida, debo elegir primero a mis padres. Que... que ¿cómo lo hago? Pues muy fácil. En mi país existen archivos con mil y una fotografías de padres, y por detrás de cada una sus características: Papá guapo o feo, mamá fuerte o débil, mamá seria o alegre; papá comprometido o pasota, pobre o rico, europeo o africano... Tú no tienes nada más que elegir. Ellos, tus futuros padres, te esperan y te recibirán con los brazos abiertos.

A mí me llegó el momento de elegir. Después de observar fotos y más fotos de posibles papás, no sabía por cuáles decidirme. Empecé a apartar aquellos que por su aspecto no me caían bien. Pero esta no pareció la mejor manera de escoger a mis papás.

Después llegó un momento en el que decidí echarlo a suertes, pero lanzar los dados me pareció una absurda manera de formar parte de una familia.

En estos pensamientos llegó la noche y me dormí. Soñé que vivía una vida cómoda y llena de caprichos, y me gustó. Ahora ya lo tenía claro; así pues, de mañana escogí a papás cuya característica principal fuese la de ser ricos y, puestos a seleccionar, me quedé con los más ricos de los ricos.

Mi decisión se inclinó por el señor y la señora Millonetis. Inmediatamente fueron informados. Ambos no habían en sí de gozo, la inesperada nueva les traía lo único que les faltaba: una hija. Enseguida los medios de comunicación se hicieron eco de la feliz noticia y, tras los nueve meses de espera oficial, llegué yo entre fiestas, banquetes, regalos, portadas... Todo maravilloso.

Pasó el tiempo y crecí.

Un buen día, estando en mi sala de juegos, me fijé que en una esquina estaba mi caja de la vida mezclada entre cajas de juegos. Nunca me había acordado de ella y nunca había sentido curiosidad por abrirla, pero hoy... me dirigí a ella, la rodeé con mis brazos y, después abrí la cerradura de mi caja de la vida: "¡No hay nada!" —exclamé.

El vacío de la caja atravesó todo mi ser y me sentí parte de la nada. A mi alrededor, cajas repletas de juguetes, baúles



Ilustración: Ángeles Peirador

llenos de títulos de propiedad, joyeros en los que no cabía ni una joya más, y mi caja de la vida... vacía.

Llamé a papá y no estaba. Llamé a mamá, y tampoco. Caí en la cuenta que nunca habían estado conmigo; nunca habían compartido su tiempo ni su vida; siempre estaban en sus negocios y reuniones. Entonces me di cuenta que la mayor empresa de mis papás había sido la Gran Empresa, nunca su hija.

Lloré y pronto vino mi cuidadora, pero mi cuidadora no sabía qué poner en mi caja de la vida.

Lloré y pronto vino mi preceptor, pero él solo sabía enseñarme latín.

Lloré y pronto vino mi tutor; pero mi tutor solo estaba autorizado a firmar por mí.

Lloré y vino Luis, un niño de mi edad con su caja de la vida no solo vacía, sino llena de golpes, al igual que su cuerpo.

Luis y yo lloramos, nos contamos la vida y, al final, sonreímos. Una idea nos devolvía la alegría.

Al día siguiente, los medios de comunicación publicaban el siguiente anuncio: "Ana y Luis —niños de segunda mano— buscan papás que sean capaces de llenar la caja de la vida de sus nuevos hijos con cariño y caricias. Abstenerse irresponsables y maltratadores." ★

Pistas para trabajar:

- ¿Cuál es el papel de los padres en la vida de sus hijos?
- ¿Cuál es el papel de los hijos dentro de la familia?
- ¿Deben llenar mi caja de la vida o soy yo quien la debo llenar?

Sueño

Texto: Marifé Ramos

Era el día 31 de agosto, lo recuerdo perfectamente. Había amanecido con sol, pero a lo largo de la jornada había ido cayendo una suave neblina. Yo estaba en el porche de mi casa del pueblo, sentada en una mecedora. Acababa de leer la vida de san Juan Bosco, había dejado el libro sobre una banqueta y recordaba algunas escenas de su vida. Recordaba, sobre todo, sus sueños, y envidié su capacidad de soñar.

- "Así todo es más fácil", me dije. "Lo duro es vivir cada día enredados en la dura realidad".

De repente, en medio de la bruma, apareció la figura de un hombre, sonriente y bonachón.

- Buenas tardes –me dijo amablemente–, ¿puedo sentarme a descansar un ratito?

- Claro –le respondí– ¿Qué te trae por este pueblo? Creo que no te conozco

- No soy de aquí, soy peregrino y estoy de paso. Solo descansaré un ratito.

Cogió el libro de la banqueta y lo ojeó con atención.

- Veo que estás leyendo la vida de D. Bosco. ¿Te ha gustado?

- ¡Claro! Pero él tuvo la suerte de tener sueños, y así todo es más fácil en la vida.



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

- Todos tenemos sueños –me respondió muy convencido–. ¿Tú qué sueñas ahora?

Noté que me ponía roja, pero él me miraba sonriendo, como esperando mi respuesta, y eso me devolvió la confianza.

- Sueño con dar clase este nuevo curso con la misma ilusión con la que empecé a dar clase hace muchos años...

- ¡No es suficiente! ¡Atrévete a soñar!

- Sueño que comparto la experiencia que he adquirido a lo largo de estos años...

- ¡Tampoco es suficiente! –me dijo con autoridad–. ¡Cierra los ojos y atrévete a descubrir los sueños que llevas en tu corazón!

- Sueño que mi experiencia se convierte en semillas de muchas formas y colores y salgo cantando a sembrar cada mañana. Sueño que miro a los ojos a cada alumno y alumna y puedo leer en su mirada los mensajes cifrados de su corazón. Sueño que le nacen alas a cada una de las hojas en las que he ido escribiendo durante años, que salen volando de mis manos y llegan a lugares insospechados. Sueño que las estanterías de mi casa se quedan vacías, porque cada libro se va con la persona que lo necesita. Sueño que de la pantalla del ordenador salen dos manos, unidas en forma de cuenco, para recoger todo lo que puedo compartir...

De repente, abrí los ojos. La mecedora en la que había estado sentado el peregrino seguía balanceándose suavemente, pero estaba vacía. La niebla había levantado un poco y pude ver cómo se alejaba lentamente.

Quise salir corriendo tras él, para que siguiera hablándome de sueños, pero caí en la cuenta de que era mejor volver a cerrar los ojos y seguir descubriendo los que ya tenía en mi corazón. Solo entonces comprendí quién había venido a visitarme para enseñarme a soñar. ★

A quienes nos habéis acompañado durante estos 10 años y 20 números, compartiendo sueños y haciéndolos realidad.

Los milagros acreditan a Jesús como Mesías

Texto: Gabino Urbarri. SJ. Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Comillas • Ilustraciones: Ramiro Undabeytia

Los milagros pertenecen con certeza al ministerio público de Jesús:

“Israelitas, oíd estas palabras: a Jesús el Nazareno, hombre aprobado por Dios ante vosotros por los prodigios, portentos y señales que Dios realizó a través de él en medio de vosotros (como vosotros mismos sabéis)” (Hch 2,22)

Los milagros están íntimamente asociados a la predicación de Jesús de la irrupción del reino de Dios. El tema del reino o reinado de Dios no era extraño, aunque tampoco predominante en la época de Jesús. Normalmente quedaba remitido al futuro: Dios iba a instaurar tiempos nuevos, dando un vuelco al estado de opresión del pueblo, de dispersión y de relajación de la fe. Una nota sorprendente en la enseñanza y en la praxis de Jesús radica en un doblete. Jesús pretende que tal reinado ya está teniendo lugar ahora, sin remitirlo al futuro, por tanto; y que está teniendo lugar precisamente a través de su enseñanza y de su actuación, a través de su persona y no de las grandes instituciones religiosas del AT: la Ley y el Templo.

¿Qué es un milagro?

Un milagro es un acontecimiento sorprendente y extraordinario, accesible para un observador externo, cuya explicación no encaja dentro de la acción de las causas conocidas por nosotros y que, por lo tanto, se adjudica a Dios. Se han de tener presente todos los elementos. El primero es que no se afirma que Dios esté quebrantando las leyes de la naturaleza, sino que estamos ante algo que a nosotros nos aparece como extraordinario, para lo que no encontramos una explicación dentro de nuestros conocimientos. Segundo, el efecto del milagro ha de ser observable por terceros. Luego no estamos en el campo de la subjetividad del receptor del milagro, sino que se da una objetividad verificable, por ejemplo: era ciego y ahora ve. Tercero, la atribución a Dios sí pertenece al ámbito de la fe, pues personas no creyentes darían otra explicación o quedarían simplemente perplejas.

Tipos de milagros y su sentido

1. Exorcismos: son milagros en los que Jesús expulsa los demonios o el demonio de una persona. Indican la irrupción del reino de Dios y la derrota definitiva del reino de Satanás (Marcos 3,27 y par.; Lucas 10,18; Juan 12,31; Ap 20,1 ss. 10).

El demonio es el enemigo del plan de Dios y del hombre. Jesús aparece como aquel al que los demonios no pueden hacer nada, también en el pasaje de las tentaciones (Mc 1,13 y par.). En estos milagros Jesús aparece como el que trae el reino de Dios, venciendo la oposición a Dios y a su plan. Jesús mismo nos dice: “Pero si por el dedo de Dios expulso yo los demonios, es que ha llegado a vosotros el Reino de Dios” (Lucas 11,20 = Mateo 12,28). El evangelio de Juan ha visto claramente que la batalla final ya está sucediendo: ya está siendo expulsado (¡terminología de exorcismo!) el príncipe de este mundo (Juan 12,31) a través del conjunto del ministerio de Jesús y de su muerte y resurrección.

La actividad de los demonios no solamente aleja de Dios, sino que lleva a una vida de pecado, de sufrimiento y de enfermedad. En ocasiones se da una cierta mezcla entre exorcismos y curaciones, pues en ambos se da una sanación y un perdón del pecado. Jesús, venciendo a los demonios, reconcilia con Dios, perdona los pecados, restablece la salud del endemoniado y le devuelve a la comunidad. Así se aclara lo que significa la irrupción del reino de Dios.

2. Curaciones: son milagros en los que Jesús obra una sanación de una persona o personas enfermas. Atestiguan el comienzo del final de todo dolor. (Ap 21,4)

Para la Biblia, Dios es la fuente de la vida. La enfermedad se entendía en clave de debilidad y de pecado. Jesús como sanador manifiesta su poder para traer el reino de Dios, que implica la irrupción de la vida, la victoria sobre el pecado, la llegada de la salud y la salvación de Dios.

3. Resurrecciones: son milagros en los que Jesús devuelve a la vida a una persona que estaba muerta.

En estos milagros Jesús se muestra como el que tiene poder sobre la muerte, tal y como aconteció de modo glorioso con su resurrección. Así, nos indica que los asociados a Jesús y a su mensaje podemos confiar en la resurrección, en la victoria definitiva sobre la muerte.

4. Los llamados milagros de naturaleza son aquellos en los que se realiza un prodigio que afecta directamente a la naturaleza y no a las personas (multiplicar los panes, convertir el agua en vino, caminar sobre el agua, calmar la tempestad, maldecir una higuera, provocar una pesca milagrosa, encontrar una moneda en el pez que se pesca).

Estos milagros manifiestan el señorío de Jesús y su fuerza (calma la tempestad, por ejemplo), con frecuencia en beneficio de personas (la multiplicación de los panes), o para reafirmar una enseñanza (higuera estéril).

Los milagros cualifican a Jesús como Mesías

La acción milagrosa de Jesús no encaja dentro de los patrones de la magia. Frente a la magia y los magos, Jesús no sigue ritos precisos ni pronuncia fórmulas fijas de conjuro ni realiza los milagros mediante objetos especiales dotados de virtudes mágicas. Jesús no es un mago. Jesús cura con su palabra soberana dentro de un contexto de fe y confianza en la presencia de la fuerza de Dios en su persona.

Jesús, como taumaturgo, posee una fisonomía propia. La cantidad de sus milagros supera la de cualquier otro personaje de la época. Pero, además, destaca que Jesús en persona sea el autor de los milagros. A diferencia de otros, Jesús no invoca a Dios pidiendo su favor. Él en persona,

con su palabra soberana, es quien expulsa a los demonios y realiza las curaciones. La fe que se pide no parece que esté dirigida hacia Dios, sino hacia el mismo Jesús, como aquel capaz de curar y de expulsar demonios.

Cuando los enviados de Juan Bautista preguntan a Jesús si es el Mesías, él responde haciendo referencia a los milagros que está realizando (Mateo 11, 2-5 = Lucas 7, 18-23). Así, los milagros no solamente nos hablan de la llegada del reino de Dios, sino que cualifican a Jesús como el Mesías, como el enviado de Dios para traer su salvación definitiva. Él es "el dedo" de Dios, la presencia salvadora de Dios en medio de su pueblo, que muestra una imagen bondadosa y poderosa de Dios. ★

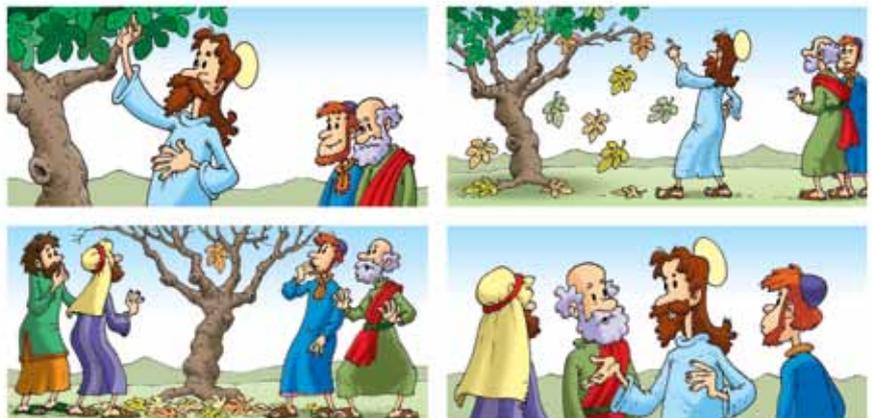
Jesús camina sobre las aguas

Mateo 6, 45-53



La higuera sin fruto

Mateo 21, 18-23



Los milagros acreditan a Jesús como Mesías

Ilustraciones: Ramiro Undabeytia



Jesús cura al hijo de un funcionario real

Juan 4,43-54



El paralítico de Betzaida

Juan 5,1-15



El hombre de la mano atrofiada

Mateo 12,9-15



Jesús sana al asistente de un oficial romano

Lucas 7,1-10

Jesús cura a una mujer en sábado

Lucas 13,10-17



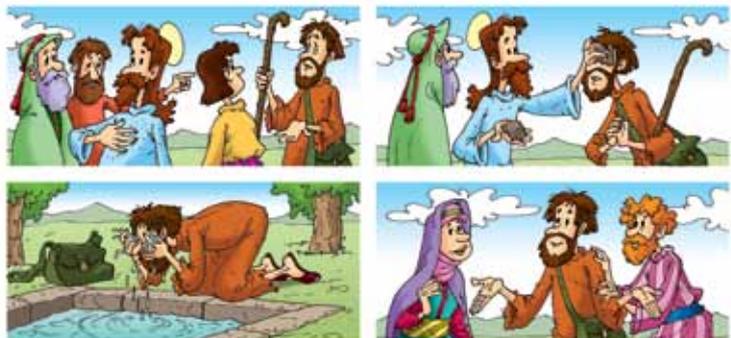
Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín

Lucas 7,11-17



El ciego de nacimiento

Juan 9,1-12



El impuesto del templo

Mateo 17,24-28



Paraíso e infierno

Texto: José María Pujol

Imaginemos que hemos de traducir la Biblia. Hay un Dios que construye un "jardín (o huerto) en Edén" para depositar ahí a la figurita humana creada. Llegado el día en que Adán y Eva transgreden el mandato de no probar el fruto del árbol prohibido, el castigo es dejar de vivir en ese lugar idílico. Los Setenta (Septuaginta) reciben la palabra hebrea "gan" que es, simplemente, *huerto o jardín*. Si pensamos en la geografía en la que vivían los primeros receptores de la génesis, hemos de pensar, salvadas las márgenes de algunos ríos, en un erial moteado de islas de vegetación. A partir de esta idea, los traductores concibieron el jardín de Edén como un vergel en medio del páramo desértico y eligieron el término **παράδεισος** (*parádeisos*) para referirse a él. En latín *paradisum*. A su vez tomado del antiguo avéstico (lengua emparentada con el persa y lengua indoeuropea, como el griego) *pairi-daeza*. El término de haber tenido resultado en un compuesto griego, habría dado, posiblemente, **περί-τειχος** (*peri-teijos* algo así como "muro que rodea").

La realidad del término *paraíso* es muy ilustradora. Había que tomar de la realidad del Medio Oriente la representación de los vergeles de los poderosos. Jenofonte (primera mitad del s. IV a. C.) en su descripción de territorios persas, es de los primeros en utilizarla en griego. Describe: "también se encontraba Farnabazo en su fortificación, en los alrededores del cual había muchos y grandes señorios, que tenían abundantes recursos y caza mayor, bien en "parques cerrados" (**παράδεισοις**), bien en espacios abiertos, constituyendo una espléndida caza. Discurría un río lleno de peces de todas clases. Había también abundancia de volátiles; allí, pues, Agesilao establecía sus cuarteles de invierno y de allí tomaba el avituallamiento para el ejército". (Jenofonte, *Helénicas*, IV.1.15). En otro pasaje, "Allí tenía Ciro dependencias reales y un **vergel acotado**, grande repleto de fieras salvajes que él cazaba desde su caballo siempre que quisiera ejercitarse tanto él mismo como a sus caballos." (*Anábasis*, I, 3,7).

Tras estas citas literarias, si quieren visualizarlo busquen imágenes, hoy en el Museo Británico de Londres, de los relieves asirios del palacio de Nínive (hoy en Irak) de cárceles de Asurbanipal. Comprobarán que, efectivamente, en época asiria se crearon también unos curiosos jardines como cotos de caza (*los parques cerrados* de Jenofonte) para los reyes. Nos ayuda comparar con la mitología sumeria, en la que el dios Enki, el alfarero de los humanos, les reserva un lugar donde vivir sin miedo a los animales (hasta que, también, los expulsa por mal comportamiento).

Tenemos pues una Edad de Oro, convivencia con dioses y naturaleza exuberante en un lugar muy concreto y en el que brota, en medio de un erial amenazante al otro lado del muro que lo rodea, todo lo que necesitara el hombre. Ese paraíso regalado y echado a perder, es el lugar soñado reservado a los salvados.

Para complicar la cuestión, aún hubo quien tradujo, tras calcar el "gan" hebreo por "jardín", la palabra Edén. No tomada como un lugar geográfico, sino a partir de una etimología que lo relaciona con el hebreo *ay'den* (fem. *edná*), que significa "placer, deleite". Ya tenemos, pues, *El jardín de las delicias*...

Por el contrario, la palabra **infierno** no es más que el término *infernus* a partir del adjetivo "infer" (luego desarrollado en *inferus*). En principio no había entre griegos y romanos una distribución de dioses buenos o malos, según fueran *dei superi et inferi* (dioses -lit.- de arriba y de abajo). Era una distribución puramente espacial. El "in-" de *inferus* no es la negación sino el prefijo que designa "en el interior", por localizar los seres que estaban dentro de la tierra (Hades, Proserpina, Caronte...) y, por supuesto, los antepasados cuyas cenizas quedaban bajo la superficie, es decir, en el mundo interior/inferior (Hades, Orco, Averno, Tártaro...). Será el cristianismo el que, con un Dios celestial y de luz, por oposición ubique en la oscuridad del subsuelo el destino de los no salvados. De modo que el término queda lexicalizado como sustantivo desde Jerónimo, Ambrosio... a partir de locuciones como *locus infernus*, *mundus infernus*, etc. ★



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

La pesca milagrosa

Joaquín Romero y Ángel Ortiz, profesores de Religión de Leganés (Diócesis de Getafe)

Finalidad

- Trabajar la comprensión lectora.
- Leer con interés el texto bíblico.
- Trabajar el gusto por la lectura de relatos bíblicos.
- Leer e interpretar, en el texto bíblico de *La pesca milagrosa*, con el fin de descubrir y comprender que los milagros son signo de la presencia del reino de Dios.
- Expresar los contenidos de la unidad a través del lenguaje plástico.

Objetivos didácticos

- Identificar los milagros de Jesús como signo de la llegada del Reino de Dios.
- Sentirse invitado a seguir a Jesús.
- Reconocer y valorar las actitudes de las personas que desean seguir el camino que enseña Jesús.
- Desarrollar la creatividad e imaginación en la preparación de los peces con cartulinas o papeles de colores y las redes con las mallas de frutas u hortalizas.

Competencias básicas

Comunicación Lingüística:

- Comprender el lenguaje bíblico y simbólico.

Social y cívica:

- Diferenciar las actitudes positivas de las negativas.
- Construir una personalidad humana basada en valores de servicio, generosidad, etc.

Cultural y artística:

- Preparar y pegar las redes con las mallas de frutas u hortalizas, así como los peces con papeles de colores.

Aprender a aprender:

- Localizar citas de los evangelios.

Autonomía e iniciativa personal:

- Abrirse camino al sentido de la vida y formarse desde dentro.

Materiales:

- Biblia o Nuevo Testamento.
- Imagen de la pesca milagrosa (póster central).
- Mallas de naranjas, mandarinas, patatas, etc.
- Papel de colores o cartulinas.
- Tijeras y pegamentos.
- Lápices de colores o material para colorear y escribir.

Desarrollo

Conviene hacer una primera lectura del milagro de *La pesca milagrosa*, para que los alumnos tomen conciencia del hecho.

Después se puede hacer una segunda lectura y dialogar con los alumnos acerca de algunos aspectos que muestra el texto, y el profesor comprobará su comprensión. Por ejemplo: ¿Quiénes limpiaban las redes? ¿Por qué se subió Jesús a una barca para hablar a las gentes?, ¿Era

un buen momento para pescar? ¿Por qué?, ¿En qué consistió el milagro? ¿En qué podemos obedecer nosotros?

El profesor hará hincapié y resaltaré también algunos aspectos del texto bíblico:

- La confianza en las palabras de Jesús.
- Seguir a Jesús es garantía de prosperidad y éxito en toda empresa.
- Que cada día sepamos echar las redes en nuestros trabajos.
- “Mar adentro”: desprenderse del pequeño horizonte de la vida ordinaria.
- “Al echar las redes pescaron tal cantidad de peces, que las redes se rompían”.

Tras la lectura y el diálogo se podrá hacer la actividad de manera individual o en grupo.

Se repartirá la imagen del póster central (se podrá reducir a tamaño Din A 4), y los alumnos podrán colorear la ilustración, si es fotocopia en blanco y negro. Después, recortarán las mallas de las frutas haciendo coincidir las dimensiones con la red que aparece en la ilustración. En ella pegarán los peces que previamente habrán dibujado.

Otras actividades que realizar:

Como apoyo a la actividad, y para profundizar sobre el tema, se puede escribir en el pez acciones, valores de servicio, generosidad, etc., como ejemplos del mensaje de Jesús sobre la igualdad, la justicia y la fraternidad universal.

Antes de presentar las imágenes del póster, dividiremos la clase por grupos y repartiremos a cada uno citas bíblicas que deberán buscar en la Biblia y copiar en una ficha anexa, donde realizarán la ilustración de la misma con dibujos o fotografías. Podremos utilizar, si lo consideramos oportuno, la web para la búsqueda de dichas imágenes, realizando una discriminación crítica de las mismas y descubriendo cuál es la que más se repite. Se podrá elaborar una presentación en PowerPoint con las diferentes imágenes que han encontrado.

Después se realizará la presentación del póster con una lectura de las diferentes ilustraciones que aparecen en él, haciendo hincapié en que la Biblia nos ofrece diferentes imágenes o representaciones de Dios. Realizarán la asociación de cada cita bíblica con la imagen que aparece en el póster.

Para la mejor lectura de cada una de las imágenes, los alumnos completarán un cuadro donde expresarán los valores, actitudes o acciones que descubren en cada una de ellas.

En este momento podríamos realizar la búsqueda de otras citas bíblicas, para descubrir las diferencias entre las imágenes que ofrece el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Se realizará una puesta en común.★



Ilustración: Ángel Ortiz Sanz



ANGEL
GRITIF
7

Humanizar el tiempo, celebrar el tiempo

Texto: Chema Pérez-Soba

El ser humano, en cuanto organiza la realidad para "hacerse cargo de ella" (X. Zubiri), necesita dominar el tiempo. Por ello, para evitar el caos de un tiempo sin fin, calcula calendarios, busca puntos de inicio y señala fiestas, de manera que el tiempo quede domesticado, humanizado.

Muchas de estas formas de control del tiempo toman formas religiosas en las culturas: los mayas, por ejemplo, diseñaron sus calendarios para conocer los ciclos de creación y destrucción; y los aztecas crearon toda una "economía del sacrificio" (C. Duverger) para mantener vivo nuestro sol, el quinto sol desde el origen.

Siendo así, los puntos "0" de esos calendarios también han sido elegidos por su significado religioso. El islam coloca el inicio de su calendario en el momento en que Muhammad va a La Meca a Medina (la Hégira), con lo que vivimos en el 1434 (hasta el 4 de noviembre, que cambiaremos de año); el judaísmo inicia su calendario en la creación bíblica (es decir, vivimos en el 5773 del origen del mundo, ¡el siglo LVIII!).

“...en el fondo, lo que necesitamos no son tanto las matemáticas, cuanto "humanizar" el tiempo y, sin duda, celebrarlo”

Y nosotros iniciamos la cuenta desde el nacimiento de Jesús, el Cristo. Menos conocido es el detalle anecdótico de que nuestro calendario está equivocado. En efecto, si atendemos a los evangelios de Lucas y Mateo, tenemos claro que Jesús nació bajo el poder de Herodes el Grande. Pues bien, nos consta arqueológicamente que Herodes murió el año 4 a. C., con lo que, consecuentemente, Jesús nació "antes de sí mismo". Esta paradoja se explica por el momento en que empezamos a usar el nacimiento de Cristo como inicio del calendario.



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

En época de Jesús y mientras dura el Imperio romano (hasta el siglo VI), siempre se midió el tiempo "ab urbe condita", es decir, desde la fundación de La Ciudad (Roma) o por los cónsules que gobernaban en ese año. Solo en el siglo VI, con el papa Juan I, se decide que, con el Imperio desaparecido, se debe plantear otra forma de medición: siendo cristianos, el nacimiento del Salvador. El problema es que había pasado medio milenio de ese momento. Por ello, el Papa encarga al monje Dionisio ("el Exiguo" le llamaban, porque era muy bajito) que calcule cuándo nació Jesús. Y, tras estudiar bien los códices, Dionisio acuerda que Jesús nació el año 753 ab urbe condita. Y se equivocó entre cuatro y seis años..., con lo que nuestros terrores del año 2000 iban un poco atrasados, puesto que este año fue entre nuestros 1994 y 1996.

Esta anécdota muestra cómo, en el fondo, lo que necesitamos no son tanto las matemáticas, cuanto "humanizar" el tiempo y, sin duda, celebrarlo. Por ello, celebremos con júbilo el aniversario de este punto de encuentro que es nuestra revista. ¡Felicidades! ★

Acercar y acercarse a la iglesia

Delegación Diocesana de Enseñanza de la Diócesis de Oviedo

En el marco del curso titulado "Aprender a trabajar valores en clave de competencias", celebrado el día 20 de abril en la Diócesis de Oviedo, los cien participantes se dividieron en grupos para realizar los diversos talleres. Reproducimos imágenes de estos talleres y explicamos el desarrollo de uno de ellos.

Nuestro grupo estaba constituido por las siguientes personas:

Mercedes Rodríguez González

María José Jiménez

Dora Riesgo Díaz

Begoña García Sarachaga

María Isabel Pola Maseda

María Jesús Díez Riestra

Begoña Fernández Mazaira

Imágenes de otros talleres impartidos.



Elegimos el taller número 3: "María se fio de Dios". Hacemos estrellas en las que dibujamos de quiénes nos fiamos.

Con esta actividad lo que pretendíamos era y es acercar a los niños la realidad de que Jesús (nuestro amigo) es la persona más importante en la que podemos confiar todos.

Para ello comenzábamos la actividad haciéndoles recortar una estrella y pegando en ella una foto de alguien en quien ellos confiasen, donde podríamos encontrarnos: madres, padres, hermanos, hermanas, abuelos, abuelas, jugadores de fútbol,...

Mientras los niños hacen su parte del trabajo, nosotros prepararíamos la cartulina para la realización del mural, donde escribiríamos un título que diría: ¿En quién confío yo? Y pegaríamos una estrella grande en el centro con el nombre de JESÚS, tapada con otra que no tuviese pegada ninguna foto, ni nada.

Cuando los niños vayan terminando, pegaríamos las estrellas de cada uno de ellos alrededor de la estrella grande y comenzaríamos un diálogo que nos llevase a descubrir el nombre que está oculto bajo esa estrella, razonando por qué podemos confiar en Él. ★

“La oca navideña”

Texto: Isabel Nieto, Belén Mollá, María de Diego, Mónica del Corro y Victoria Sáenz de San Pedro

De entre los recursos didácticos que se pueden utilizar para transmitir contenidos de manera lúdica, motivadora y didáctica dentro de la clase de Religión en Educación Infantil, nosotras hemos desarrollado el siguiente: LA OCA NAVIDEÑA.

El recurso es una adaptación del tradicional "juego de la oca" pero adaptado y diseñado para trabajar un tema concreto de los contenidos de religión. Se puede adaptar a cualquier contenido del currículo, pero nosotras lo hemos centrado en concreto en el acontecimiento de la Navidad cristiana.

Hemos elegido el juego de la oca porque consideramos que, además de ser muy sencillo para los niños, ofrece un abanico extenso de posibilidades. El esquema del juego nos permite conseguir ese aprendizaje globalizado que tanto buscamos en Educación Infantil: habilidades lingüísticas, motoras, artísticas, musicales, memorísticas, cognitivas, sociales, creatividad, resolución de problemas, etc.

Para realizar el tablero hemos utilizado una lámina de cartón recubierta con fieltro, sobre la que hemos pegado imágenes impresas que representan las casillas. Estas, recorren la historia desde la "anunciación" hasta el "nacimiento de Jesús".

A cada casilla le corresponde una prueba en la que se desarrollan las habilidades mencionadas anteriormente (cantar con vocales, tararear, dibujar, hacer mímica, inventar rimas, responder preguntas, completar frases, enumerar conceptos...).

Normas:

- Empezará el equipo que tire el dado y saque el mayor número.
- Ganará el equipo que llegue primero, no es necesario sacar el número justo.
- Estrellita: "Estrellita, estrellita ilumíname y llévame más cerquita" Te mueves hasta la siguiente estrella y tiras otra vez.
- Ángel: mueve hasta el siguiente ángel.
- Herodes: Bajas la escalera, retrocediendo hasta el Herodes del principio.

Tipos de prueba:

- Jerusalén. "Completar una frase": "El hijo de Isabel y primo de Jesús era _____". (Juan Bautista).
- Anunciación. Contesta: "¿Quién liberó al pueblo de Israel de Egipto?"
- Visita a Isabel: "Decir siete personajes bíblicos". Los siguientes equipos que caigan en esta casilla, no podrán repetir los personajes ya dichos anteriormente.
- Camino a Belén: Montar en borriquito. Unos niños harán de borriquito y otros se montarán encima, representado el camino a Belén.
- Prueba 1: "Pintar uno de los sacramentos" (Bautismo, Matrimonio, Confirmación, Comunión).
- Pastores: "Adivinar un villancico tarareando" a elegir entre cuatro.
- Lavanderas: "Adivinar, usando la mímica, una frase"(Moisés abre las aguas, los reyes descubren la estrella y van a Belén, la creación y la última cena).
- Prueba 2: "Cantar un villancico con una vocal".
- Pesebre: "Crear una poesía navideña". (Cada uno dice una frase).
- Prueba 3: "¿Quién dijo...?" (Adivinar el personaje que dijo la siguiente frase: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!" (Isabel)
- Reyes: "Responde verdadero o falso": Jesús entregó los 12 mandamientos a Moisés en el Sinaí.

Esperamos que os guste y que podáis ponerlo en práctica.
:D ★



Fotografía: Alumnas de Grado de educación Infantil de la Universidad Pontificia de Comillas

"Reli es de cine": un blog de aula para la utilización del cine como recurso didáctico

Texto: Susana García Muñiz, profesora de Religión de secundaria en el CPEB de Cerredo y CPEB Aurelio Menéndez (Asturias)

El cine es un recurso didáctico excelente para el aula de religión, con un gran potencial educativo, ya que estamos inmersos desde que nacemos en una cultura fuertemente audiovisual, permitiendo abordar los contenidos de manera significativa y atractiva para el alumnado. En primer lugar, el cine es un reflejo de la sociedad en la que vivimos y de sus valores y contravalores, lo que nos permite ayudar al alumnado a reflexionar sobre esta con una actitud crítica y contribuyendo a su mejora, además de fomentar valores humanizadores, con una adecuada selección de películas. Por otro lado, hoy en día disponemos de numerosas películas, cortos y documentales que permiten abordar los contenidos propios del currículo de Religión y mejorar las competencias básicas del alumnado, especialmente la competencia social y ciudadana, además de fomentar la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la convivencia en una sociedad globalizada y plural.

El trabajo con el cine en el aula, integrado en la programación didáctica, se puede programar también con un enfoque interdisciplinar, además de trabajar determinadas películas en el aula de religión, lo que permite realizar actividades enriquecedoras relacionadas con las mismas; por ejemplo, en determinadas conmemoraciones como el Día Internacional de los Derechos Humanos, el Día de la Paz o el Día de la Mujer.

Aunque el cine es un recurso didáctico utilizado frecuentemente en el aula de religión, es recomendable utilizarlo con un **plan de trabajo**, a modo de guía didáctica, que incluya actividades previas, durante y después del visionado con propuestas de **actividades de síntesis, reflexión, investigación, análisis de personajes, diálogos y valores así como diálogos y debates** en clase. Utilizado adecuadamente moviliza los recursos cognitivos y emocionales que favorecen una actitud crítica, reflexionando sobre comportamientos de la sociedad y situaciones problema y fomentando el interés por contenidos curriculares de la asignatura de Religión, además de contribuir a "educar la mirada" del alumnado, acostumbrado a la recepción pasiva, acrítica e incesante de imágenes en la televisión e internet, rompiendo el hábito de "tragarse" las películas sin reflexión crítica. Un debate, por ejemplo, tras una película o documental en el aula, provoca que manifestemos nuestras opiniones, diálogos, discusiones y reflexión sobre una situación o conflicto que aparece en la misma.

Con el blog de "Reli es de cine" se pretende promover el uso didáctico del cine en el aula de religión, seleccionando diversas películas, documentales y cortos para trabajar en los diferentes cursos y clasificados también por temas y valores.

Además de ser un recurso para el profesorado de Religión, es un blog de aula en el que los alumnos y alumnas se hacen **seguidores** y comentan las películas trabajadas en clase de un modo libre o dirigido a través de unas **preguntas para reflexionar**.

Este blog facilita al profesorado de religión la elección de películas y documentales por niveles y bloques temáticos, ya que puedes seleccionar diferentes **etiquetas** y ver el tráiler y el argumento de las películas, así como los comentarios del alumnado. La mayoría de las películas son recientes y se van incorporando otras nuevas todos los meses. Las diferentes entradas también nos dan **pistas de trabajo** con el alumnado, aunque no son guías didácticas de trabajo, tan solo pinceladas para el diálogo en el aula y los comentarios. Algunas de las películas que se trabajan en el blog relacionadas con los bloques temáticos de religión son:

En el blog se pueden buscar **películas por cursos y por temas** en la sección de "etiquetas", y puedes hacerte seguidor, así como suscribirte a las entradas.

<http://reliesdecine.blogspot.com.es/>

¡Anímate y participa en el blog con tus alumn@s! ★



A cuestras con la seguridad

Texto: José Carlos Montalbán

Cada día hay más información y, como suele suceder en otros casos, parece que no es suficiente, o que pensamos que nuestros PCs, portátiles, teléfonos inteligentes (*Smartphone*), o... por ser más modernos, ya son cada vez más seguros. Se nos olvida que los "malos", los que quieren aprovecharse de lo de los demás, también son más listos y más malos.

Hace un par de años, para un congreso, escribí algo de todo esto, y, cómo la seguridad era un tema viejo pero de mucha actualidad, aquí vuelvo con aquello.

Como todavía suele ser el correo electrónico el que más problemas de infecciones nos genera, ya sean virus o sea *malware* (es decir, programillas que ni sabemos que están, pero que están, y muy activos) se me ha ocurrido comentar algunas minucias que pueden ayudarnos:

1º ¿Cómo es nuestra contraseña? Es la típica "abcdefgh" o "12345678" o la fecha de... o el nombre de... Poner una contraseña un poco complicada de adivinar dificulta el que alguien entre a hacer lo que no debe en nuestras cuentas. Contraseña tipo: 6-8 caracteres, letras y números y signos mezclados (@, #, ~\$,...), mayúsculas y minúsculas, etc.

2º A veces recibimos correos un tanto extraños, incluso de gente conocida, que traen adjuntos. Ante la duda no abrirlos o, en todo caso, antes de hacerlo pasarle el antivirus o, como opción más segura, preguntarle a quien nos lo envió si lo hizo y abrirlo cuando tengamos la confirmación. En caso contrario, mejor borrarlo.

3º A veces en vez de adjuntos nos llegan cosas tipo "mirar fotos", o "escuchar saludos", o... y vienen en un enlace a internet. Mejor ni tocar.

4º Recibimos muchos correos de todo tipo para vendernos toda clase de artículos y artilugios. Para evitarlo, cuando enviemos correos, colocar las direcciones en CCO, que están ocultas a la vista de quienes las coleccionan para hacer negocio a cuenta nuestra, porque ese correo no deseado es propaganda y alguien cobra por hacerla.

5º Cada vez que desde el gestor de correo, el banco, la operadora de teléfono, la comunidad de vecinos, la policía o correos nos envíen un correo y nos digan que hay problemas con tal o cual gestión y que necesitan claves, números de tarjetas, confirmaciones de datos,... Lo mejor,

si no queremos que nos dejen la cuenta bancaria con telarañas, es borrarlos sin más. Eso es lo que se llama *fishing* = "pescando", y quien tira la caña espera a que piquen los incautos que cuentan las contraseñas, las claves de acceso bancario, los datos de identificación,...

6º Cuidadito si entramos al correo o a hacer gestiones a *cibers*, o a cafeterías o establecimientos, o... Esos PCs pueden tener su doble cara, es decir, pueden enterarse de todo lo que hacemos, y siempre que eso sucede hay alguien que irá a recoger los beneficios.

7º Con dispositivos de conexión *wifi* a veces estamos muy contentos de conectarnos "pirateando" la señal de alguien, lo que en ocasiones sucede es que está abierta a propósito para ver qué se puede conseguir.

8º Mejor utilizar una cuenta sin privilegios, sobre todo si sabemos poco o si hay niños o adolescentes, porque haciéndolo así evitaremos que se puedan instalar programillas indeseables, pero también que alguien desde fuera, de forma remota, pueda tomar el control de nuestro PC, portátil o...

9º Prevenir a los niños y adolescentes de que NUNCA den información a nadie. Alguno de mis alumnos, falsificando su fecha de nacimiento, entró en las redes sociales y allí aparecía su dirección, teléfono, horario de clase, etc., y los padres sin enterarse.

10º Tener el antivirus, antiespías y *firewall* bien activos y actualizados, y realizar escaneos de vez en cuando. Evitaremos sustos. ★



Fotografía: Antonio Siles Ximelis

Nos hablan de Dios - 3: Rut

Texto: Juan Antonio Mayoral, Doctor en Teología, Director de ediciones de la B. A. C.

Mi nombre es Rut y, aunque la Biblia habla de mí, no soy israelita; esto, y el hecho de ser mujer, eran en mi época dos condicionantes que me impedían cualquier papel relevante en la sociedad.

Toda mi existencia habría quedado en la penumbra de la historia de no haberme encontrado un día con el Dios de Israel, a quien llegué a descubrir y confesar como el centro de mi vida y de mi esperanza. Y, aunque con temor, no quedé defraudada.

Mi país de origen es Moab, que por diversos motivos siempre estuvo enfrentado con Israel. Sin embargo, en una ocasión de penurias económicas en el país, una familia emigró hasta mi región. Allí conocí a uno de sus hijos y me casé con él. Sus padres solo le tenían a él y a otro hermano, que también se casó. Las cosas parecían irnos bien, hasta que murió mi suegro. Los dos hermanos llevaban ahora el peso de la familia. Pero quiso la fatalidad que ambos murieran en poco tiempo. Y nuestra pequeña familia se vio privada de todo tipo de sustento, ahora no éramos más que tres pobres viudas.

Noemí, mi suegra, era muy atenta con nosotras, y quisimos corresponderle cuidando de ella; pero no lo admitió, esto nos hubiera condenado a las tres a la miseria. Prefirió volverse a su tierra con la esperanza de que allí sus familiares la ayudaran. En un principio nos negamos, pero terminó convenciéndonos. O casi... porque, aunque mi cuñada se volvió con sus padres, yo permanecí al lado de Noemí. Decidí que, desde entonces y para siempre, su pueblo sería el mío y su Dios sería también mi Dios.

Ella me había hablado muchas veces de su Dios. Con absoluta confianza, me había alabado su fidelidad y su predilección por los más humildes. Algo muy difícil de creer para mí, que había sido educada en la idea de que los dioses solo responden con dones a quienes les presentan grandes ofrendas. Y ni Noemí ni yo tuvimos nunca esa posibilidad.

Como último recurso fuimos a la tierra de Israel, junto a la familia de Noemí. Allí, sin llamar la atención, trabajamos como pudimos para obtener muy humildemente nuestro sustento. Y nuestra confianza en Dios fue tan grande que Él, de un modo misterioso, respondió a nuestras necesidades. Booz, un pariente de mi suegra se fijó en mí, y empezó a favorecerme al enterarse de con cuánto cariño y atención me preocupaba por Noemí. La verdad es que yo la quería mucho y me desvivía por ella.

Mis atenciones no pasaron inadvertidas ni para Dios ni para Booz. Y descubrí que, ciertamente, Dios era como me había dicho Noemí: que se fija en los humildes y los socorre. Él movió el corazón de Booz, que llegó a enamorarse de mí. Y se casó conmigo, a pesar de ser yo una extranjera mal vista entre los israelitas. Quizá él tenía un corazón tan grande como el de su Dios, que no presta atención a los linajes humanos sino que ve el interior de las personas.

Noemí y yo fuimos muy felices al lado de Booz. Y tuve un bisnieto que llegó a ser rey: David. Y de su linaje nació el Mesías. ¡Quién me lo iba a decir a mí! ★

“Ella me había hablado muchas veces de su Dios. Con absoluta confianza, me había alabado su fidelidad y su predilección por los más humildes”



Ilustración: Ramiro Undabeytia

Psicología y realismo

Texto: Jorge Sans Vila

1. «Páginas de un diario» de una niña de tres años. 2. «Nota bibliográfica» de un padre. *Psicología a raudales, el primero. Realismo irónico, el segundo.*
Su autor: José Corts Grau (1905-1995). Catedrático de Filosofía del Derecho. Rector de la Universidad de Valencia (1951-1967). *Pensador, que hacía pensar.*

1

Páginas de un diario

Esto de mis tres años creo que va a traer cola. Por de pronto, al colegio. Es un jardín con columpios, y dentro las clases. Jugamos mucho y lo pasamos bien y aprendemos canciones, pero me levantan a las ocho de la mañana y he de cenar más temprano que antes. Yo creía que íbamos a quedarnos en el colegio las dos, mi mamá y yo, pero dice que no puede ser: me acompaña, me da un beso y es verla y no verla.

Tengo un bolso, una cartera, muchos libros y discos de cuentos; y un cuarto lleno de muñecos, animalitos y juguetes. Quien se murió fue Nicasio, que amaneció flotando en la pecera; y entre los juguetes, los Reyes me dejaron unos que llaman pedagógicos, o algo por el estilo. No sé por qué, pero así los llaman; tal vez porque es mi abuelo quien juega con ellos. Yo también, cuando él se pone pesado en que juegue, aunque prefiero montar a caballo, o tocar el tambor, y ahora planchar. Tremenda cosa debe ser eso de la pedagogía, y Dios quiera que no pase de ahí. Lo cierto es que desde que voy al colegio noto algo raro. Todos me preguntan si me gusta, pero con risita de conejo, y algunos me preguntan además qué quiero ser. ¡Toma, pues lo que soy! No sé; como si este fuera el primer paso para ir entrando, sin sentirlo, en otro mundo que no sea de columpios ni canciones. Aparte de las muñecas y los juguetes, tengo un hermanito. Poca cosa, la verdad, pero le hacen mucho caso; y la mamá está demasiado tiempo con él. A veces tengo que ponerme seria para que se quede conmigo. De todos modos, no lo paso mal. Lo que me molesta es la manía de los mayores preguntándome a cada momento si les quiero, como si en ello les fuese la vida, y empeñados en que he de ser buena y obediente y comer mucho. Esto de comer mucho parece que es preciso para ser buena. También se empeñan, cuando lloro, en saber por qué. ¿Lo sé yo acaso? ¿Es que no puedo tener ganas de llorar porque sí? ¿Es que ellos saben siempre por qué lloran?

También me choca que vean tan pocas cosas, que necesiten tenerlas delante para verlas, y que se rían cuando les digo todo lo que he visto y ellos no. Pero sobre todo me fastidia, como digo, su torpeza para hacerse cargo de mis cambios de humor. No comprenden que una pertenece a otra generación, y que a la nuestra le ha tocado tiempos



Fotografía: Antonio Xarús Simóels

difíciles, de inquietud y de angustia vital. En fin, aunque cuando me veo apurada digo que soy pequeñita o que no me quiere nadie, y esto parece que les hace gracia –bueno, les hace gracia todo, que no sé yo como me las arreglo–, pienso que ya falta poco, tres o cuatro años más pronto se pasan, para vivir mi vida sin tener que soportar tantas preguntas tontas y tantos consejos y tanto "no te sueltes de la mano, que te vas a caer".

Esto de vivir mi vida parece que es una canción de los mayores que están adaptando a los pequeños, y no acabo de saber lo que quiere decir: seguramente poder soltarme de la mano, aunque me caiga. Lo que sí veo es que todos viven pendientes de nosotros, de mí y de mi hermano, a cada paso,; pendientes de cuanto hacemos y decimos, sea lo que sea. Siempre van detrás y nunca están tranquilos: si gritas, porque gritas; y si callas, porque callas.

No sé. A veces me fastidia, y a veces me da pena. Como si lo que nosotros hacemos y decimos fuera más interesante que nada, y nosotros lo fuéramos todo. Como si nuestra vida les importara más que la suya, y ahora se asomaran por nuestros ojos al mundo y lo redescubrieran pasmados. Como si fuéramos el gran refugio de su cansancio y su esperanza, el gran sueño, el último sueño, y temieran que un día vaya también a desvanecerseles.

2

Nota bibliográfica

Nota bibliográfica. Aquel padre, un tanto chapado a la antigua, no era ni inquisidor ni indiferente. Quería a sus hijos, le preocupaban sus pasos, procuraba saber por dónde andaban sin preguntarles demasiado, y algunas veces lograba saberlo. Daba tiempo al tiempo, y, conforme se iban haciendo, él viejo y ellos hombres, en vez de hablarles de Dios a los hijos, solía hablarle de los hijos a Dios. Le era más fácil, y hasta le parecía más seguro.

Un día, traspapelado entre los suyos, se encontró con una especie de borrador en que uno de los hijos contaba cierta pequeña aventura, seguramente imaginaria. Aquello era una antología de ordinarieces, salpicada de alguna que otra expresión francamente soez. Nuestro hombre no había vivido ni vivía en la luna, ni presumía de arcángel ni pretendía que sus hijos lo fueran; pero por una elemental decencia, es decir, por una decencia que estimaba elemental, le repugnaban los desahogos verbales con que suelen aliviar su triste condición los subdesarrollados. Dobló aquellos papeles, los envolvió en otro papel fino y limpio, por higiene, y llamó a su hijo para lanzarle la natural reprimenda.

El muchacho encajó la filípica, pero con todo respeto y calma trató de hacerle comprender a su padre que la cosa

no era para tanto. Me hago cargo de tu reacción, vino a decirle, pero la verdad es que tú vives encapsulado en tu mundo y no sabes que todas estas expresiones, y algunas aun más fuertes, están a la orden del día. Ciertamente son sucias, pero te aseguro que las emplean gentes muy respetables y que la literatura actual las maneja con éxito indiscutible. En cuanto a este escrito, te aseguro también que es pura fantasía y no pasa, digamos, de un ensayo. Reconozco que tal vez me haya excedido escribiendo, pero no he pasado de ahí, de las palabras.

—¡De las palabrotas!

—Bueno, de las palabrotas.

El padre todavía insistió en una especie de discurso-resumen, el hijo procuró tranquilizarlo; y como las andanzas del muchacho eran normales, no se volvió a hablar del asunto, y aquel ensayo literario fue a parar al sitio que su contenido y su envoltura reclamaban. Pero aquella conversación le dio que pensar y comenzó a hojear algunos libros que circulaban con todos los pronunciamientos favorables. Pasados los primeros momentos de estupor, se consideró obligado a llamar al literato en ciernes y a hablarle lealmente:

—Verás, no es que todo esto que acabo de leer me haya hecho perder ya la noción del bien y del mal ni ciertos principios de estética. Pero he de reconocer que en aquellas explicaciones tuyas del otro día te quedaste corto: esto supera, con todas las agravantes, cuanto podía imaginar. Nunca me ha asustado un taco a tiempo, entre otras razones porque ahorra muchas palabras. Sin embargo, tenía otra idea de la literatura. Tampoco me remuerde la conciencia por haber destruido aquellos papeles tuyos. Únicamente pienso que, corregido y aumentado todo aquello, con una más amplia documentación sobre ciertos centros de «asistencia sexual» y un recorrido del país en trenes mixtos, que te permitiera bajarte en todas las estaciones y anotar escrupulosamente las manifestaciones de la libertad de pensamiento prodigadas en ciertos lugares, trabajando convenientemente el estilo, quizá llegarías a ser alguien.★



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

La hoja sobre el alféizar

Texto: José Antonio Solórzano Pérez, dominico

¡Hay que ver a dónde le lleva a uno una hoja otoñal sobre el alféizar de mi ventana! “¡Brotos en el otoño! Tan fresco como la cara de una mujer enamorada”

Era muy tarde anoche. Venía del teatro. Fui a cerrar la ventana para que el frío de la noche otoñal no me acatarrase más de lo que estaba. Allí, sobre el alféizar, me aguardaba una hoja seca desprendida del árbol que enfrente me dice que ya es otoño, que él necesita morir un año más para reverdecer unos meses más adelante. Esta hoja, la que tengo frente a mí mientras escribo, es presagio, es mensajera. "Cada uno ve lo que quiere ver alrededor y lleva dentro", me digo. "Yo te enseñaré a ver", decía Theilard de Chardin al caer de su tarde mística. Quizá no sea otra la misión del educador, máxime si es creyente: enseñar a ver, con el previo gesto de indicar

por dónde se puede mirar. Si no miras, no ves. Después ya vendrán el corazón pensante y la mente sintiente a completar la mirada y la visión.

*

No pude acostarme sin ponerme a escribir "a la vuelta de la esquina". El otoño ha comenzado. Y con él, un cambio, una transformación del ser, del ser entorno, del ser personal. El otoño se presta a la cursilería de los sentimientos íntimos, como el invierno a la intimidad cálida, la primavera a la explosión fugaz, el verano a la distensión ardiente y vacua.

Fíjate, amigo lector, lo que dice Paul Verlaine: "Los sollozos más hondos del violín del otoño son igual que una herida en el alma de congojas extrañas sin final". ¿Verdad que suena cursi? Pero suena. Suena a desgarró, a herida en el alma del tiempo que pasa y uno comprueba que han cambiado pocas cosas del soñador que fue, del romántico que fue, del sensible que fue y es, del buscador del misterio que en uno habita. Uno de niño también era otoño y no ha dejado de darle vueltas a los mismos asuntos, a los mismos acordes, a las similares congojas: el sentido vital, la muerte a cada instante resucitada en derredor, la fe consoladora, la esperanza aferradora, el amor y la amistad maltrechos y rehechos a

“Pasan años antes de que uno sea consciente de que allí, en ese brillo personal, hubiera habido un sol-profe que diera su pequeño resplandor, su calor amigable”



Fotografía: Antonio Salas Ximelís

cada instante. ¡Qué poco se cambia en la estructura interior, en el armazón sustentador!

*

Por eso es importante que el educador ensamble bien aquella parte interior que de sus alumnos le corresponde. Y que antes, mucho antes, tenga él bien ensambladas sus *cuadernas del alma* -no sus cuadernos, que también, de cada día, con sus notas, apuntes e indicaciones-; porque sus alumnos guardarán muchos de ellos los cuadernos en los que irá dejando testimonio de sus conocimientos e ignorancias, y alguna vez volverá a mirar aquella indicación en rojo o en verde, aquella exclamación que el profe le puso, aquella frase personal, solo para él, que dio sentido a su trabajo, a sus deberes.

¿Desaparecerá todo eso con las *tablet*...? Me temo que sí. Todo será un borrar desde cero la memoria. Por eso, en medio de este "borrar y resetear continuos" debe permanecer el gesto del educador, sus "cuadernas del alma" ajustadas, su tono y su voz, sus palabras y silencios elocuentes. Hemos asistido este verano a comunicaciones rápidas de gente famosa, exitosa en sus vocaciones de servicio variado a la sociedad, que daban gracias a sus profes de antaño y que estaban ahí, en la memoria del corazón. Todo culminó en el congreso "¡Gracias, profes!", un congreso brillante. Pero antes de ese brillo final, hubo que limar, pulir asperezas, quitar adherencias inútiles, perfilar, colaborar a la formación y educación de aquel que todos, de una u otra forma, llevábamos dentro. Porque educar, más que poner es quitar.

*

El brillo fue muy muy posterior. Pasan años antes de que uno sea consciente de que allí, en ese brillo personal, hubiera habido un sol-profe que diera su pequeño resplandor, su calor amigable. Muchas veces oímos decir "¡Es un sol de profe!". Y suele ser verdad. Aunque ese profe-sol, si lo es con discreción, tenderá siempre a ocultarse calladamente. Sabrá menguar, para que los "aupados, levantados por encima de sí", brillen.

¡Hay que ver adónde le lleva a uno una hoja otoñal sobre el alféizar de mi ventana! "¡Brotos en el otoño! Tan fresco como la cara de una mujer enamorada". (Masajo Suzuki). También *Aldebarán* cumple años...

¡10 ya! Cada número es un brote fresco en el duro curso de cada educador.

*

Sí, quizá me he puesto nostálgico, otoñal. Pero no. Creo en esos brotes otoñales que aguardan calladamente. "Dadme un estío más, oh poderosas, y un otoño, que avive mis canciones, y así, mi corazón, del dulce juego saciado, morirá gustosamente", escribía el loco-cuerdo de Hölderlin. Hay que seguir viviendo con el entusiasmo de que ciertas "rutinas del pensamiento", de las que ahora se habla tanto, mantengan ese elogio necesario de la rutina del vivir un año más, un otoño más, para que uno pueda seguir educando, amando, orando, siendo...

"Las hojas caen, pero quedan las ramas".

La hoja de anoche reposa sobre unos libros -son mis ramas- que aguardan a que los abra este otoño, y los disfrute y... uno de ellos, recomendado por mi amigo Alfredo, que tiene buen gusto, es *Libertad*, de Jonathan Franzen. Seguro que será una buena rama otoñal a la que asirme... ★



Fotografía: Antonio Salas Ximelis

Navegar mar adentro

Texto y fotografía: Silvia Martínez Cano



En estos tiempos de cambio, dentro y fuera de la Iglesia, solo nos cabe seguir la invitación del papa Francisco de "salir fuera" e involucrarnos en el mundo como valientes cristianos y cristianas. Quizá hace tiempo que intuíamos que el mundo está transformándose en otro distinto hasta lo ahora conocido, y que Dios espera que tomemos parte en esta maravillosa historia. En el año 2000 se construyeron varias iglesias en Roma para la conmemoración del jubileo. De todas ellas, la **iglesia de Dios Padre Misericordioso** recoge con mayor potencia y encanto esta idea. Esta iglesia, diseñada por Richard Meier, tiene forma de velero. Se caracteriza por combinar las formas geométricas con la claridad de los espacios. Toda la iglesia es blanca, brillante, deslumbrante. Tres paredes blancas emergen paralelas y curvas, tres velas que simbolizan a la Trinidad, Dios comunitario que lleva a su pueblo en su interior, avanzando hacia el futuro. Entre ellas se abren grandes muros de cristal que dejan entrar la luz en su interior. La comunidad accede a la iglesia subiendo por unas escaleras a una plataforma, que separan la "nave" de un estanque de aguas claras diseñado para reforzar la sensación del mar. El campanario se alza como un torreón, como si se dibujase en el cielo el palo mayor del barco, del que penden cinco campanas que simbolizan los cinco continentes. La Iglesia universal, católica, no puede avanzar sin que Dios la acompañe en el camino. Por la parte superior, y entre las velas, resbala la luz, que entra por los lucernarios y cae sobre la comunidad reunida, quedando envuelta en una luz limpia, clara, mística. La luz de Dios.

Por la noche, la iglesia se ilumina; es la comunidad, con su actividad, la que da vida y luz al mundo. Por eso, la luz hace el camino inverso por la noche, sale brillante de dentro de la iglesia e ilumina todo el conjunto parroquial. Se ve de lejos; es una llama en el mundo, un motivo de esperanza. Y así, la riqueza de la comunidad que se congrega en torno a Cristo, se mezcla con el ambiente del exterior y produce otros matices en la realidad. Esa realidad quedará definitivamente afectada por la acción de Dios a través de la comunidad que camina por el mundo.

En estos tiempos de cambio, se necesitan luces en los lugares de decisión, de autoridad y de organización social. Desde la sencillez, desde el trabajo bien hecho, desde el servicio a los demás. El interior de la iglesia de Dios Padre Misericordioso es así, amueblada de forma muy sencilla con un mobiliario básico, que armoniza con el blanco impoluto de las paredes. Solo un crucifijo oscuro, iluminado de modo indirecto, subraya la verdadera realidad de las cosas, la plenitud de los tiempos a través de la bondad de Dios. Bajo él se sitúa el altar de mármol travertino, que también ha sido tallado en forma de barco. En el lado opuesto un órgano, diseñado en el mismo estilo prismático que el retablo del crucifijo, cierra el espacio comunitario. No se necesita nada más para colaborar en la salvación del mundo. Luz que ilumina la realidad y aporta algo más de felicidad a este mundo en cambio. ★

Religión Católica



Educación
INFANTIL

Educación
PRIMARIA



everest
EDUCACIÓN

Para más información
902 123 400

www.eversteducación.es

Cupón de suscripción gratuita



Estimado lector:

La revista *Aldebarán* es una publicación que se distribuye **gratuitamente** entre sus suscriptores. Si desea que le enviemos esta publicación a su domicilio, simplemente tiene que facilitarnos los siguientes datos y enviarnos este cupón por correo, o por fax al **902 180 870**.

Centro escolar:

Nombre y apellidos:

Deseo recibir la revista *Aldebarán* en la siguiente dirección: Particular Centro Escolar.
(Señala con una x la opción elegida)

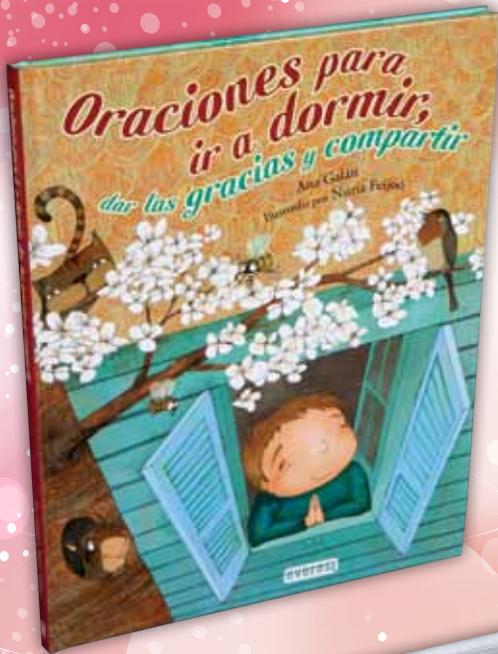
Dirección:

Localidad: Código Postal:

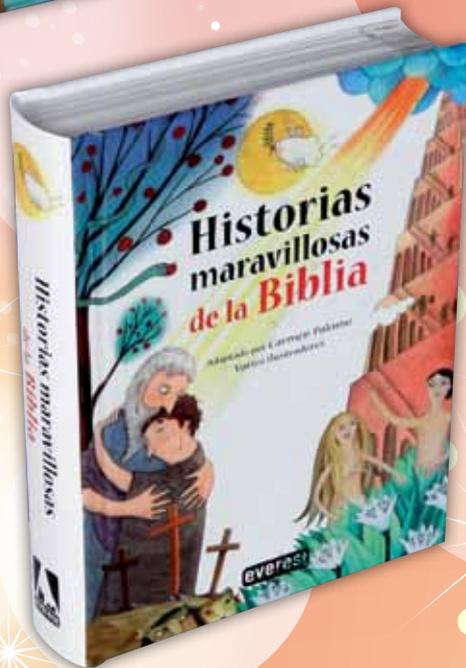
Provincia:

Teléfono: e-mail:

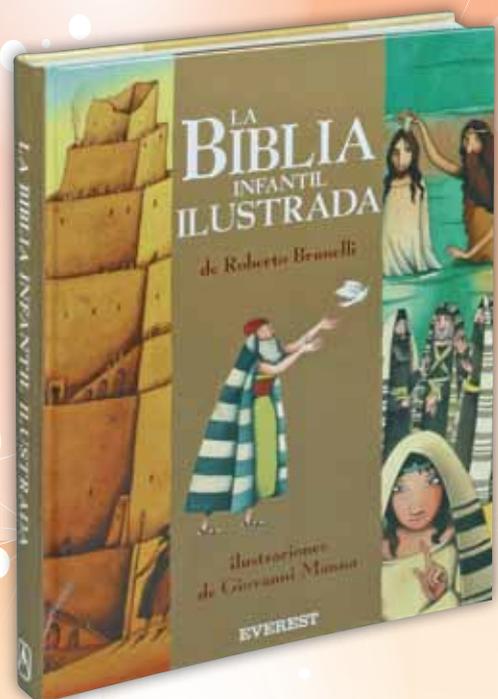
EDITORIAL EVEREST, S. A. (con CIF A-28399970 y domicilio social en Madrid, calle Manuel Tovar, 8), le informa de que sus datos serán tratados e incluidos en sus ficheros con fines publicitarios, incluso por correo electrónico, y comerciales, y a tal efecto pueden ser cedidos a EVEREST DE EDICIONES Y DISTRIBUCIÓN, S. L., GRUPO EVEREST DE COMUNICACIÓN, S. L., LA BOUTIQUE DEL LIBRO Y EL OCIO, S. L. así como a otras empresas que integran el Grupo Everest dedicadas a actividades de impresión, encuadernación, edición, publicación, distribución y venta de libros y otra clase de publicaciones, así como a otras entidades en tanto que sea necesario para el desarrollo de la finalidad anteriormente indicada. Comunicarnos cualquier modificación de sus datos. Podrá ejercitar los derechos de acceso, cancelación y oposición mediante comunicación escrita acompañada de copia del DNI ante EDITORIAL EVEREST, S. A., Dpto. de Base de Datos, en León, carretera León-A Coruña, km 5, s/n, código postal 24010. Si no consiente el tratamiento y cesión de sus datos, marque esta casilla .



Libros mágicos para conocer la Biblia y las oraciones



También disponible en catalán, gallego, euskera y valenciano.



RESPUESTA COMERCIAL
F.D. Autorización n.º10070
B.O.C. n.º56 (20-VII-90)

TARJETA POSTAL

A FRANQUEAR
EN DESTINO

NO
NECESITA
SELLO



www.everest.es

de ediciones y
distribución S.L.

APARTADO N.º 28 F. D.
24080 LEÓN

everest
EDUCACIÓN

Para más información

902 123 400

www.everesteducación.es